



Vicky Peña y Marina Pardo durante el último ensayo de la ópera 'La casa de Bernarda Alba'. / FOTOS: EFE

Ópera / 'La casa de Bernarda Alba'

Lorca revisitado, coherente, atractivo

FESTIVAL INTERNACIONAL

Dirección: Miquel Ortega, sobre un libreto de Julio Ramos / Dirección escénica: Román Calleja / Intérpretes: Vicky Peña, Raquel Pierotti, Marina Pardo, Marifé Nogales, Beatriz Lanza y Montserrat Martí / Orquesta de la Ópera Nacional de Lituania, junto al Coro de Cantabria / Escenario: Palacio de Festivales de Cantabria.
Calificación: ★★★

TOMÁS MARCO / Santander

La obra de García Lorca se ha prestado al nacimiento de óperas, algunas importantes, como las de Villalobos, Castro, Fortner o Marderna, pero *La casa de Bernarda Alba* no había sido abordada tal vez por la intimidad de su drama y por su elenco exclusivamente femenino.

Miquel Ortega, el compositor catalán, bien conocido como director lírico, lo ha hecho y además con magníficos resultados. Y ha encontrado en el Festival de Santander y en su director, José Luis Ocejo, la suficiente valentía para abordar un montaje que puede calificarse como arriesgado.

El libreto de Julio Ramos es de lo más ajustado al original y con él Ortega muestra su conocimiento del mundo del teatro lírico. Con un lenguaje ecléctico, pero que no resulta nada convencional, consigue desarrollar una ópera cargada de grandes cualidades.

El mundo vocal está en el recinto del canto lírico usual, pero con un metodismo arioso, casi

recitativo, que le da agilidad y eficacia dramática extremas. Sin embargo, donde la obra se articula verdaderamente es en una orquesta que apoya y extiende las palabras con una enorme soltura. Una orquesta que explica la acción dramática, la complementa y la envuelve, dirigida con tanta solvencia como indudable talento. Todo ello contribuye a que la ópera lorquiana

sea una obra válida, coherente y atractiva.

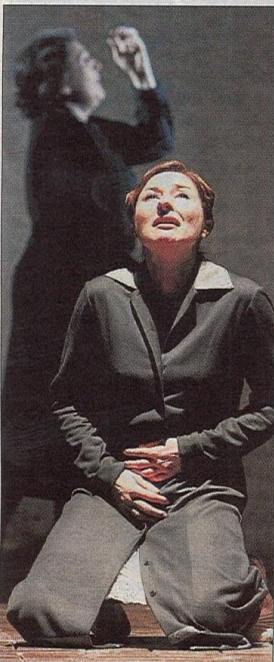
El montaje general contribuyó al éxito. La dirección escénica de Román Calleja era solidísima y rigurosa sobre una escenografía acertada de Jon Berrondo. Teatralmente, la obra funcionaba, incluido el único papel hablado realizado a la perfección por Vicky Peña.

Vocalmente, todas las cantantes dieron la talla, con una Raquel Pierotti magistral, secundada igualmente bien por Marina Rodríguez Cusi, Hasmik Nahapetyan, Marina Pardo, Marifé Nogales, Beatriz Lanza y una estupenda Montserrat Martí. Todas ellas buenas cantantes y excelentes actrices.

El Coro Lírico de Cantabria estuvo acertado y la Orquesta de la Ópera Nacional de Lituania mostró calidad y ductilidad a las órdenes de Miquel Ortega, que conducía musicalmente su propia ópera.

Hay que decir que esta ópera se inserta de propio derecho entre las mejores escritas sobre García Lorca y que, además, constituyó un gran éxito de público. El festival santanderino ha demostrado, con esta puesta en escena, que no hay que tenerle ningún miedo a lo nuevo; simplemente, hay que hacerlo bien, como así se ha hecho en esta ocasión.

El ejemplo debería cundir mucho más entre los festivales, pues no en vano éste se va a convertir en uno de los grandes hitos del verano festivalero a lo largo y ancho del país.



Otra escena de la obra.